



Barreras en la implementación del Programa de Acción de Cairo en América Latina y el Caribe

El Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo fue un gran paso hacia la garantía de los derechos humanos de mujeres y niñas en el mundo. Muchos países de América Latina y el Caribe mostraron importantes avances en el cumplimiento del Programa de Acción, sin embargo a las organizaciones, los grupos y la redes de mujeres de toda la región nos preocupa la falta de garantías para asegurar los derechos económicos, sociales, culturales, sexuales y reproductivos de las mujeres, que no se han reconocido de manera suficiente.

Uno de los pilares del Programa de Acción de Cairo es asegurar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva y a los derechos sexuales y reproductivos, incluidos el VIH/SIDA y la violencia contra las mujeres y niñas. Existe una gran variación en los países de la región y dificultades para lograr plenamente este objetivo, lo que se refleja fuertemente en las dificultades para reducir la mortalidad materna debido al aborto inseguro que es responsable de su estancamiento en toda América Latina y el Caribe. Muy a menudo las mujeres, en especial las adolescentes, ven negado su acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva. Las leyes restrictivas y las pautas culturales en algunos de los países, como las que exigen el consentimiento de los padres, cónyuges y/o médicos para brindar ciertos servicios, impiden a mujeres y niñas el goce de estos derechos fundamentales. Estas dificultades para acceder a los servicios de salud y la mayor resistencia las padecen especialmente las mujeres rurales, indígenas, afrodescendientes, migrantes, las que viven con VIH, lesbianas, trans y las adolescentes en general.

La reticencia de los gobiernos a defender los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y niñas ha tenido un impacto visible en el embarazo no planeado en la adolescencia. La persistente tasa de fertilidad alta en adolescentes de entre 15 y 19 años es el principal desafío que enfrentan los países de la región, así como la falta de datos e indicadores sobre salud reproductiva en las menores de 15 años, que no permite conocer la situación e impide la adopción de políticas públicas para abordar el aumento de embarazos adolescentes precoces.

En los últimos años, en varios países se han registrado aumentos en las tasas de embarazo adolescente, lo que se debe a la falta de educación sexual integral en la región y al sinnúmero de barreras para acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluso normas y valores culturales que perpetúan la desigualdad de género.

Otro compromiso crítico establecido en Programa de Acción es lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, que incluye la erradicación de la violencia contra mujeres y niñas. Con respecto a esto, existe una brecha considerable entre la legislación y su implementación, lo cual ha generado un entorno permisivo e incluso tolerante de la violencia de género. La violencia

contra mujeres y niñas en todas sus formas, incluida la trata con fines de explotación sexual, está en aumento en muchos países de la región y, junto con la gravedad y magnitud de las lesiones, da lugar a un aumento de los femicidios. De los 25 países del mundo con tasas más altas de femicidio, más de la mitad se encuentran en América Latina y el Caribe. La ausencia de registros nacionales confiables y la falta de implementación de las políticas públicas integrales que abordan la base estructural de la violencia de género no permiten que las mujeres y niñas gocen plenamente de sus derechos humanos.

El Consenso adoptado en Montevideo, en la primera Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe en agosto de 2013, representó un avance histórico, por el cual los gobiernos reafirmaron el Programa de Acción de Cairo y avanzaron en temas relacionados con el post-2015. Los resultados de Montevideo sirven para recordarnos la importancia de plataformas de derechos humanos internacionales sólidas como el Programa de Acción de Cairo, y su capacidad para mejorar sustancialmente la salud y el bienestar de mujeres y niñas en la región y en todo el mundo. El proceso de revisión de esta CPD, representa una oportunidad de avanzar en el mundo en ese sentido y ampliar y fortalecer el Programa de acción de Cairo. No aceptamos más mujeres mueran y enfermen por aborto inseguro, violencia de género y otras violaciones de sus derechos, especialmente los sexuales y reproductivos.

Leído por Mabel Bianco en la sesión plenaria el 8 de abril a las 12 hs

Committee of NGOs from Latin America and the Caribbean on CSW (CoNGO LAC CSW)

- Católicas por el Derecho a Decidir - Mexico
- Colectiva Mujer y Salud – República Dominicana / Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora
- Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de las Mujeres (CLADEM)
- Consejo Indio de Sudamérica (CISA) / CHIRAPAQ Centro de Culturas Indígenas del Perú
- Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer – Argentina
- Groots – Jamaica / Sistren Theatre Collective – Jamaica
- Network of Non-Governmental Organisations of Trinidad and Tobago for the Advancement of Women / ASPIRE – Trinidad and Tobago
- Red de Educación Popular Entre Mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM LAC) / AC Democracia - Ecuador